



Madrid, 24 de Diciembre de 1960

Excmo. Sr. Don
Melchor Fernandez Almagro
Ciudad.

Mi distinguido amigo:

Regresado a España despues de una larga permanencia en el extranjero, y por indicación de nuestro común amigo D. Germán Sierra, he tenido la gran fortuna de adquirir los dos tomos de la "Historia Política de la España Contemporánea", de la que es Vd. feliz autor.

Pese a la aparente aridez del tema, he leído su trabajo "de un tirón", como vulgarmente se dice. Es un libro tan documentado como ameno, que prueba la condición de Académico de las Reales de la Lengua y de la Historia de su autor. España tiene que agradecerle a Vd. la paciente labór de composición de esa obra, trabajo muy cuidado y que, lamentablemente -como en la mayoría de los casos de esa índole-, la generalidad de los públicos no sabe apreciar en todo su valór.

A través de las páginas de su "Historia Política de la España Contemporánea" aparece el nombre de mi abuelo, no una vez, sino cientos de veces, en una forma muy destacada entre tantos y tantos apellidos ilustres como desfilan por ellas. Esto y el que haya tenido Vd. la bondad

./..



MFA 60/511

de citar mi modesta biografía del Capitan General Weyler, ya es motivo de gratitud por mi parte; pero lo es muchísimo mas el hecho de que la figura de mi ilustre antepasado haya sido tratada por Vd. con tan noble y acertada visión.

Decia mi abuelo cuando se referia a la época de su mando supremo en la isla de Cuba, tan discutido entonces por americanos y aun españoles, que "confiaba en Dios y en que la Historia le harian justicia". Yo creo firmemente que Vd., en su importante e imparcial libro, especialmente por objetivo y autorizado, le hace esa justicia y le coloca en el lugar que merece en la historia de su tiempo, y eso si que es motivo de gratitud por parte de los pocos que nos honramos con llevar el apellido Weyler. En nombre de todos ellos vayan las mas sinceras gracias.

Quiero aprovechar esta oportunidad para felicitarle además por el premio literario que le ha sido concedido y del que me acabo de enterar por la prensa, merecida recompensa por sus trabajos criticos.

Tendré mucho gusto en saludarle personalmente en la proxima oportunidad. En tanto, y deseandole muy felices fiestas y un Nuevo Año 1961 pleno de exitos, se suscribe como su siempre amigo y s.s.

q.e.s.m.

J. Weyler